

PREMIOS PRINCESA DE ASTURIAS

El próximo viernes 22 el mundo de la cultura y la excelencia vuelve a citarse en Oviedo, en la entrega de los Princesa de Asturias. El Cultural se une a la fiesta recorriendo el territorio Carrère, deteniéndonos en los pasajes secretos y las cumbres del narrador francés galardonado con el Premio de las Letras. También hablamos con Marina Abramovic, pionera de la *performance*, que recibirá el Premio de las Artes, y descubrimos la historia real tras la leyenda del feminismo inclusivo de Gloria Steinem, Premio de Comunicación y Humanidades. José Manuel Sánchez Ron nos ayuda a conocer un poco más a los científicos que adelantaron las vacunas de la Covid-19 y que han sido reconocidos con el Premio de Investigación Científica y Técnica.



Territorio Carrère

EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS

El viajero que se aventura por los senderos del territorio Carrère debe partir de su mismo corazón: la literatura. “Escribir”, decía en su última entrevista en El Cultural, “es el centro de mi vida. Lo que pasa es que como no escribo ficción, la realidad de mi vida está muy estrechamente vinculada a todo lo que pueda contar”. Si a eso le unimos la certeza de que todos vivimos “dentro de la caja del determinismo social”, a menudo confiesa que sus libros consisten en eso, “en intentar salir de la caja y mirar más allá. No sé si lo consigo, pero ése ha sido mi objetivo, ser un poco más libre, más inteli-

gente, comprender mejor las cosas y entenderme mejor a mí mismo. Y escribir ha sido mi vehículo para lograrlo”.

Complejo y contradictorio, lleno de aristas y dudas, Emmanuel Carrère (París, 1957) se lanza al camino en busca de sí mismo para explicar y explicarse el mundo, sin esquivar ningún abismo, ya sea el del sexo, la violencia, el mal o la depresión. Y lo hace rompiendo los mapas establecidos, esto es, pervirtiendo las convenciones de los géneros que limitan lo que debe ser una novela, el periodismo, un ensayo o un filme. Porque Carrère, que es también un cronista certero, cuenta con varias películas en su haber, como *Re-*



MARÍA TERESA SLANZI

tour à Kotelnitch (2003), *La Moustache* (2005), o, este mismo año, *Ouistreham*. Además, ¿qué es en realidad *El adversario* (2000), el libro que le hizo famoso, una novela o un reportaje? ¿Cuánto de autorretrato y cuánto de impostura hay en *Vidas ajenas* (2009) o *Limónov* (2012)? Más aún: ¿dónde empieza la literatura y dónde de la terapia en *Una semana en la nieve* (1995) o *Yoga* (2021), publicados todos ellos por Anagrama, su cómplice fiel?

BUSCANDO EL NORTE

Si los caminos de este territorio parecen inciertos, a la hora de buscar sus puntos cardinales nuestra brújula parece perder el rumbo: nada es lo que parece. Vamos al

norte y allí, en la mente, encontramos algunas de las obsesiones características del escritor, como el sexo, protagonista de novelas como *Una novela rusa* (2008), en la que, mientras exorciza la memoria de su abuelo colaboracionista, da cuenta de la historia de un húngaro que pasó 50 años en un psiquiátrico, y narra su tórrido romance con una muchacha llamada Sophie: “Yo era guapo contigo, me gustaba mi cuerpo, mi sexo, tú decías mi rabo, yo decía mi polla, tú empezaste también a decir mi polla. [...] Son las palabras de amor que más me han gustado en mi vida”.

Si en el norte situamos el amor y la pasión, en el sur estaría su cara más oscura, el fracaso de su matrimonio y la depresión, de los que da cuenta en *Yoga*. Así, lo que iba a ser un relato amable sobre unos ejercicios que practica desde hace treinta años se convierte en la crónica descarnada de un desmoronamiento personal y sentimental que acaba llevándolo a un hospital psiquiátrico, donde es diagnosticado como bipolar.

AL ESTE DEL TERROR

En *Yoga* está presente también lo que marca el rumbo hacia el este del escritor: el impacto de la muerte de un íntimo amigo, el periodista Bernard Maris, tras el atentado contra *Charlie Hebdo*. Y un nuevo cruce de caminos, porque a principios de septiembre Carrère comenzó a publicar en *Le Nouvel Observateur* una serie de crónicas sobre el juicio por los ataques yihadistas de 2015 en París. En ese primer artículo explica que va a pasar un año de su vida en la sala porque necesita “escuchar a los que hablen de las víctimas y callen de los verdugos”. Se trata, dice, de ser testigo, pero sobre todo de comprender “¿dónde empieza la pato-

**OBSESIONADO POR
EL PROBLEMA DEL
MAL Y POR LA
RELIGIÓN, CARRÈRE
SUELE DECIR QUE NO
ES “LO BASTANTE
CREYENTE COMO
PARA SER ATEO”**

logía? Cuando se trata de Dios, ¿dónde empieza la locura?”.

Marcado ya el este del territorio Carrère como el yihadismo, el oeste debería ser el problema del mal y la religión, con la que mantiene una ambivalente relación. Como comentó a El Cultural, “no soy lo bastante creyente como para ser ateo”. Presente en casi todas sus obras, la

fe es el eje de *El Reino*, una de las cimas de su carrera que vamos a visitar.

SIETE CUMBRES

Autor de once novelas, tres ensayos y una biografía novelada de Philip K. Dick, la obra de Emmanuel Carrère es una suerte de cordillera con siete picos muy recomendables que le retratan como hombre y como escritor. La primera, *Una semana en la nieve*, galardonada con el Premio Fémica, es una novela perturbadora sobre la infancia y los enemigos ocultos que la acechan. Sin embargo, el libro que le hizo famoso fue *El adversario*, la historia real de Jean-Claude Romand, un mentiroso patológico que el 9 de enero de 1993 asesinó a padres, hijos y esposa, y que comenzó a cartearse con el escritor.

Si el protagonista de esa obra es un perturbado, en *Una novela rusa* el trastornado resulta ser el propio Carrère por lo que descubre de su abuelo, y por sus fracasos amorosos; en cambio *Vidas ajenas* nos muestra otra dimensión del autor, transformado por la muerte de aquellos a los que ama. También son esenciales *Limónov*, retrato de un escritor ruso maldito, un disidente que pasó del bolchevismo al fascismo; *El Reino*, en el que relata su conversión al catolicismo hace veinte años (con regreso al agnosticismo incluido) y el relato ficcionado de la aventura de los primeros cristianos, y, desde luego, *Yoga*, su más reciente regalo. **NURIA AZANGOT**